

Isla Verde, 20 de febrero de 1984

Querido amigo:

Mucho me ha alegrado
el que Ud. ^{en cuanto} ~~como~~ autor, ha
ya aceptado como válida
^{mi} ~~la~~ lectura de su Clandia:

ello revela que es posible
para el intérprete -- según
el intento y en numerosos
ensayos -- dar con una
cierta lectura que el autor
tuvo en vista, tal vez
en forma tácita, y que no
expusó conceptualmente,
acaso ni siquiera a sí
mismo. Hace pocos días
le envié una separata

de un artículo ^{mucho} sobre el Fausto de Goethe, publicada de el año pasado, y que, al igual que otro sobre Machado, inédito, enviado antes, forma parte, junto con uno sobre la Divina Comedia, que habría que reescribir, de mi libro de convocatorias II. Todos ellos se apoyan en el referido supuesto de un decir implícito, accesorio y hasta censurado por el autor, que es, sin embargo, susceptible de ser sacado a luz por un lector-intérprete inclinado hacia él, pero que, tras la

- 3 -

lectura-diálogo, debe ^(de) transfor-
mar ~~las~~ ^{las propias} concepciones inicia-
les de tal lector-intérprete.

También me ha dado
muchísima alegría el saber
que Vd. ha podido "pasar
al día" con su último
pensamiento sus días
más antiguas. Recordará
Vd. ^{tal vez} que en mi homenaje-
crítico de 1976, parcialmente
publicado en Transparencias,
yo hacía notar cierto non
sequitur ^(que me parecía evidente) al pasar de una
a otra de las dos primeras
(sin que ello privara a cada
una de su intrínseca vali-
dez y eficacia). Por lo visto,
yo echaba entonces de menos

Leere pronto su El ser y la muerte a fin de ~~inter~~ y también, por fin,
dome al día.

- 4 -

esa coherencia global, esa gran síntesis, que Ud. ahora parece haber logrado. Espero mucho que ello no se haya hecho en desmedo de la dimensión persona y sentido, sino dando a ~~este~~ ámbito, acaso, una nueva función. De todos modos, es algo importante el que Ud. ^{con Ud.} (y quienes le admiramos) pueda verse ahora como el autor de una filosofía coherente, válida y eficaz, y no sólo de varias teas filosóficas, provistas -- lo que ya era mucho -- de interna coherencia, validez y eficacia cada una por sí sola.

Sus juicios sobre mis convocaciones primeras me han

dad muy grandes satisfaccio-
nes, sobre todo en lo que se
refiere a Kant, pues la crítica
al ~~de~~ desemplado de Torretti
me había dejado ^{un tanto} ~~algo~~ inseguro
y esperaba, a decir verdad,
con cierto temor, la de tan
buen conocedor de Kant como
es Vol.

Por cierto, sería excelen-
te conversar, aquí o allí, sobre
algunos aspectos de este laper-
do mío. Su carta, tan pró-
diga en elogios, al igual que
la que le precedió, me deja
en la situación un poco
ridícula de aquella joven
que ha desquizado a su navio
de corbatas y cuando él, segu-
ro de complacerla, se presenta
ante su pretendida con unadilla,

A esta tardanza mía en producir lo que acabo Vd. en 1947
podía esperar de mí, aludiendo con el objetivo "paciente" aludiendo
a mi amistad, en mi dedicación.

- 7 -

No le de insistir en ello por tema
de que Vd. prefiera interrumpir
la correspondencia con un
autor tan sediento de aprobación
(o crítica) y últimamente tan fecundo.

Dice Vd., de estas primeras
Convocatorias mías, que ^{constituyen} "acaso
la más madura y penetrante" de
mis días. Debo aclararle, entera-
do ya al vicioso placer de hablar
de mí mismo y mis producciones, que
desde que se publicó mi libro-
tesis en 1957 y luego mi edición
de *Marina de Barón* en 1963 y un
^{(republicado por mí) convertido en la novela esper-}
farragosa libro-ensayo sobre el Zúñiga
te en 1965, ^{por tanto en los últimos 19 años,} yo no he publicado
ningún libro; sólo sí numero-
sos ensayos o artículos desparti-
dos en revistas; y ~~que~~ no tengo
esperanza alguna de que, a mi
muerte, alguien quisiera o pudie-
ra reunir todo ese material
disperso ^{y diverso} ni menos aun presen-
tarlo en forma coherente ^{- y convincente.} Por
esto, desde que regresé a Puerto Rico
en 1980 y en especial al aproxi-

Manuel

al momento de cumplir mi séptimo decenio de vida, ^{que propuse} hacer yo mismo esta labor, a mi parecer necesaria, puesto que, como era de esperarse, el pensamiento filosófico expresado en el libro de 1957, ^{esto es hace 27 años,} no lo podría reconocer hoy como mío, salvo introduciendo en él profundas modificaciones, en rigor, dándole otro giro.

No veo, por tanto, este libro mío de Convocaciones, como el último de una nutrida colección, según sugiere ^{el texto de} la carta, sino más bien como un volver a tomar la palabra, tras muchas andanzas y exploraciones y largos años de meditación crítica sobre lo antes ~~escrito~~ ^{publicado} por mí. Forma parte de este proyecto mío el entroncar, con esos viajeros cuyo decir secreto busco, un pensamiento que ahora pare a ser suyo-
- (de ellos) - mío.

Naturalmente, como todo autor, desearía que este nuevo libro

Afectuosos recuerdos a la "minionera", a cuya lecta
me habré enfortalecer (aún no recibo el libro de Stone)
y, en un fuerte abrazo, mi amistad de siempre. *[Firma]*

- 9 -

producido y los que pudiesen seguirlo,
fruto de una vida que, bajo su ali-
ciente, he dedicado principalmente a
seguir y cultivar cierta línea de
pensamiento, pudiese publicarse,
a fin de llegar ya a conocer y hasta a
aprovechar aquellos que los múlti-
ples posibles lectores, por ahora
anónimos para mí, pudiesen
tener que decir sobre él. Dedujo
de sus cartas (y en especial del
último párrafo de la ^{5da} ~~última~~ mis re-
"la paja y el grano") que estas Convo-
caciones mías le parecen a Vd.,
grosso modo, dignas de publi-
carse. Me permito, pues, pre-
guntarle: ¿podría Vd. indi-
carme qué pasos debo ya dar
para obtener que él llegue a manos
de algún "lector" de una editorial
que pudiese examinarlo e infor-
mar sobre él? Dado su carácter
literario al par que filosófico me
parece posible anticipar una
venta más o menos "normal".
Trátile cuanto agrade-
ceré sus sugerencias y consejos
al respecto y también, daré mi ~~mis~~ ^{mis} magneta.